

MOSCA BLANCA.

En los cultivos en invernadero, existen 2 especies plaga de mosca blanca, *Trialeurodes vaporariorum* o “mosca blanca del invernadero” que suele aparecer en zonas cuya climatología es más fría y la otra especie es *Bemisia tabaci* o “mosca blanca del tabaco”, la cuál es más típica de regiones con climatologías más cálidas como puede ser toda la cuenca mediterránea y algunas zonas de Estados Unidos.

Ciclo de vida.

El ciclo de vida de la mosca blanca pasa por los siguientes fases: huevo, cuatro estados larvarios, pupa y adulto, completando todo el ciclo en unas 3 semanas a 25 °C. Las hembras de esta plaga van a colocar sus huevos en el envés de las hojas nuevas. La cantidad de huevos depende de la climatología de la zona y del cultivo, pero varía de 200-600 huevos. Pasados unos días, dichos huevos eclosionarán y darán lugar a las larvas, las cuales pasarán por cuatro estados larvarios móviles, que se diferencian por el tamaño que van adquiriendo, hasta que al final buscan la zona de la hoja adecuada para pupar, momento en el que quedan inmóviles. Tras pasar por este estado, emergerá de la crisálida la nueva mosca blanca adulta a través de un orificio que realiza ella misma y que tiene forma de T.

Identificación.

Los adultos miden alrededor de 1 mm de longitud y poseen un polvo blanco (de ahí el nombre) con textura cerosa. La diferencia entre *B. tabaci* y *T. vaporariorum* radica en la forma de las alas. *Bemisia* posee las alas con una inclinación respecto a la horizontal, lo que hace que éstas estén más próximas al cuerpo, mientras que las alas de *Traialeurodes* están más horizontales y por consiguiente más separadas del cuerpo. Las pupas de *B. tabaci* son alargadas con filamentos cerosos de color amarillo pálido, mientras que las de *T. vaporariorum* son más ovaladas y presentan los filamentos de color blanco. Los huevos de ambas miden unos 0,2 mm.

Daños producidos en las plantas.

Tanto las larvas como los adultos de mosca blanca succionan savia de las plantas para alimentarse. En este proceso provocarán daños a tres niveles:

- Si están infectadas, pueden transmitir virus a las plantas, como es el virus de la cuchara del tomate (TYLCV).
 - La savia sobrante que han absorbido durante la alimentación, la excretan en forma de melaza que la depositan sobre las hojas, lo que impide que la fotosíntesis se realice correctamente.
 - Esa melaza, también la depositan sobre los frutos, por lo que hace que pierdan valor comercial.
-